

Fray Camilo y la Aurora de Chile



'A semejanza de quien luchó y combatió las imposiciones de los que se saben poderosos, trabajamos en consolidar una definitiva ley de prensa en que impere la verdad y nada más que la verdad'.

Pocos hombres empujados a la Independencia Nacional podrían aspirar a la estatura espiritual y prístino ejemplo elevados, sin buscarlos, por Fray Camilo Henríquez, el primer periodista de Chile. Sin duda gozóas preexistencias en la firme lucha por la libertad. Su figura, no suficientemente profundizada, como debía ser, ni su obra, cuya parte hereditaria, por lo que en esencia representa, tampoco ha sido difundida como debieron por cuantos estudiaron la idea y valor de su importante legado. La mayoría está en altura y como predestinados y, por eso, interesa más la parte novelesca de la vida del niño Camilo que temeraria su mente, "en la lectura de Voltaire y otros ímpios". Zapichaco por la Inquisición, vivió las penas del infierno en sus calabozos. Impresión, sin ser importante.

Este 13 de febrero de 2006 se cumplen 154 años de la aparición de la Aurora, en 1812, parangón a la patética Obertura del gran Tchaikowski. Para profundizar en los patrones el significado y permanencia de la jornada emancipadora, la Junta que presidió José Miguel Carrera encomendó a Camilo Henríquez su redacción. La gaceta recibió jubilosa, "nacido de mano en mano", el primer periódico nacional, impreso en prensa de timallo, pero su vida no fue larga. Un año después, el uno de abril de 1813, dejó de salir. Dura crítica de Fray Camilo al gobierno fuerte sobre las relaciones, al punto de aplicar censura a la Aurora, sanción que él se negó a publicar, reemplazándola por ideas de Voltaire, que exaltaban la pura el siempre latente libertad de expresión.

Pese a que, según anotó los censores, el gobierno de Carrera reconoció la clara y precisa posición del fraile, pues pasaron aquellos hechos, le designó director de "El Monitor Americano", periódico que reemplazó a la Aurora. Más mezclado, cumplió el cometido original. Pero si esta pudo contrariar a Fray Camilo, obtuvo, en cambio, el mayor triunfo práctico de su inquebrantable idealismo: el 23 de junio 1813, a dos meses y ocho del fin de la Aurora, el Senado estableció la libertad de prensa en el país. Esta data, la austero por años, sin dejarla ser escuchada y como ya otros antecesores, debería ser recordada con la misma o tanta importancia y emoción, que la de 18 de febrero, y podría ser consumada, pues los casi dos siglos de existencia de nuestra soberana vida en la historia de la prensa nacional.

Obra de un patriota admirable

Nacido en Valdivia el 20 de julio de 1708, educado en Lima, muerto a los 56 años el 17 de marzo de 1825. Fue mucho más que esa silbota fugaz, vacante, romántica y legendaria, que la mayoría conoce. Primero, porque no se ha divulgado suficientemente su fe de cristiano, su entereza de carácter, su afán de saber que lo hizo sin locus incosavable y dotado de una cultura prodigiosa. Y una conducta inabundante en paz, sin

embargo, de escribir denuncias muy fuertes y arriesgadas, aliadas en los principios de su gran conciencia literaria. En la instalación del Primer Congreso Nacional, diputado suplente, pronunció la oración inaugural en la Catedral de Santiago, en la casa edificada el 4 de junio de 1811, con asistencia de lo más grande, incluidas autoridades de gobierno y miles de fieles, entre los que gran mayoría llegaron al templo atraídos por su admirada personalidad magnética.

En la ocasión dejó sentadas tres importantes realidades: 1) Que la mutación del gobierno de Chile era autorizada por la religión católica; 2) que era conforme y sostenida la razón en que se fundaban los derechos del hombre; 3) que entre el gobierno y el pueblo existían reciprocas obligaciones, en el primer caso de promover la felicidad del segundo, y en éste la de acatarlo con entereza, obediencia y confianza. Por todas estas razones, la catedral con Camilo Henríquez, además de cuantiosa, aún está incompleta. Por ejemplo, que aún no se publicó una recopilación de sus escritos, incluidos sus artículos en la prensa argentina y sus obras de teatro, "Camilo" y "La inocencia", estrenadas ambas con éxito en Buenos Aires.

Respecto a la obra, sólo hay dos tomos incompletos y esta falencia toda vez perdura, sin el del todo interés que tantos deberían poner en una tarea que involucra merecida gratitud. Otro de los puntos tristes, por no decir oscuros, por falta de preocupación y respeto por este prócer al que tanto debe nuestra historia, por uno de la hora de su muerte, el sábado 17 de marzo de 1825. Aquel día plaza obtuvo la primera ley de libertad de prensa, cuando este grande colaba en su lecho en tantos países, miró pobre y enfermo, olvidado de todos, además de que esta ley ha aún puede pasar sin los delirios románticos y novelescos hechos.

Deberes a cumplir en su memoria

Hace años pedíamos a Dios, en su nombre, eliminar a los gobernantes y legisladores para que las leyes garanticen la libertad de expresión: sin que haya, como ocurre, elementos que contrarigan el espíritu de quienes las inspiraron.

Sólo así, decíamos, será posible poner fin a requisitos e potestades que impiden su ejercicio democrático. Y que, en especial, los periodistas mejoramos el cabal respeto a las personas, así exigimos lo mismo con nosotros, y así impere la ética y su moral en el ánimo de los gobernantes y de la sociedad para realizar una óptima relación humana.

A semejanza de quien luchó y combatió las imposiciones de los que se saben poderosos, trabajamos en consolidar una definitiva ley de prensa en que impere la verdad y nada más que la verdad, única fórmula de conocer la libertad de expresión a ella expresamente condicionada.

Rodolfo Garcés Guzmán

El Imp. Concepción 14-FEB. 2006 . P. 2

Fray Camilo y la Aurora de Chile [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fray Camilo y la Aurora de Chile [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile